

¿Por qué construir un ashram en Badrinath?

por Durga Ahlund

La publicidad es, “si el cielo existe en la tierra, está en Uttarakhand”. Una galaxia de picos de montañas y glaciares, lados helados e imponentes cascadas, meandros de ríos, verdes bosques ricos en flora y fauna únicas y coloridas praderas y valles hace del Himalayas zona de obligado interés para aventureros, fotógrafos y buscadores espirituales. Es el lugar donde fue escrito el Mahabharata y compuestos los Shastras. Uttarkhand es uno de los estados más nuevos de la India, forjado del segundo más grande: Uttar Pradesh. Incluye ocho distritos de montaña, desde su capital Dehradun en el sudoeste hasta las fuentes de los ríos Yamuna y Ganges, Yamonatri, Gangotri en el noroeste, hasta la frontera de Nepal en el noreste, y Nainital en el sureste. Todos son lugares maravillosos de peregrinación. Es un área conocida desde tiempos antiguos por la divinidad, la austeridad, la meditación, la penitencia y el logro.

Uttarkhand es verdaderamente la tierra de los dioses, un lugar de increíble belleza, simplicidad, donde sólo se requiere la “entrega completa” para planear en los estados más elevados de éxtasis espiritual. El templo y las ciudades de Kedarnath, Gangotri, Yamunotri y Badrinath son el *Chota Chaar Dhaam*, los cuatros sitios importantes de peregrinaje de Uttarakhand, que deben ser visitados por todos los devotos hindús en su vida. Sin embargo, para esta buscadora del ser no hindú, no hay sino una ciudad gloriosa y sagrada para llevar a la mente y mantener en el corazón, y es la pequeña ciudad templo de Badrinath.

Badrinath está situada en el río Alaknanda, cuya fuente es el lago glacial Santopanth Tal. Dos picos de montaña, el Nar y el Narain Parvats montan guardia sobre este pueblo templo. El monte Neelakantan planea en las estrellas como para representar su majestad y santidad. El Neelakantan es como una pirámide brillante de cristal que cambia su tonalidad con el surgimiento del sol y de la luna. El terreno que compramos para el ashram de Kriya Yoga de Babaji reside debajo de la base del monte Neelakantan.

El origen de este emotivo santuario y templo de colores atrevidos no está claro. Puede no ser sólo un santuario hindú, sino que podría haber sido budista, y quizás también jainista. Aunque hay referencias al santuario y al templo en los Vedas, no hay registros históricos disponibles, y nadie sabe realmente cuán antiguo es el santuario o el templo. Los Skanda Puranas atribuyen a Adi Shankara el reestablecimiento del templo como hindú en el siglo IX después de Cristo. La leyenda dice que un día, mientras Adi Shankara estaba escalando buscando un lugar de meditación cerca del pueblo de Badrinath, escuchó a voz celestial diciéndole dónde encontraría el ídolo del templo. Se le dijo que bucease en el Narad Kund, justo debajo del templo de Badrinath, para encontrar y rescatar al ídolo y consagrarlo de nuevo en el templo. Adi Shankara encontró el murti en el lugar preciso donde le instruyó la voz. Era una estatua de un yogui sentado en meditación, hecha de piedra negra.

El complejo del templo es completamente encantador. Una sonrisa surge mientras caminas los pisos de escalones que conducen a la brillantemente colorida puerta principal y luego al Garbhgriha, donde tiene el santuario la deidad. El murte del Señor Badri es sencillo e inspirador, una estatua de un metro de alto de piedra negra shaligram. La estatua está considerada por

muchos hindús como una de las ocho estatuas auto-manifestadas de Vishnu. El murti representa a Vishnu sentado en postura meditativa, más que en su postura reclinada más típica. Los rasgos del murti son tenues, pero se parecen mucho a la forma del Bodhisatva, o Babaji, para algunos de nosotros.

Hay varias leyendas respecto al origen del murti y por qué acabó en el Narad Kund. Quizás el murti meditativo había sido consagrado por budistas que tomaron el templo en los días del rey Ashok. En un tiempo posterior, el murti fue lanzado al Kund por hindús que volvieron a reclamar el templo, hasta que Adi Shankara lo volvió a consagrar a su lugar correcto.

Según la creencia hindú, Buda era la novena encarnación del Señor Vishnu, después de todo. Hoy, devotos de todos credos y escuelas de pensamiento del Hinduismo visitan el templo. Rezan al Señor Badri Nath como Brahma, Hanumán, Kali o como el Gurú. El Señor Badrinarayan es aceptado como la forma del Todopoderoso, El que lo impregna todo y el Todo en uno. En sus oraciones, los devotos cantan “*Jai Badri Vishal Ki*”. La palabra *vishal* significa “enorme” en hindí, y es indicativa de la gran importancia de este santuario. Muchos dirigentes religiosos de varios *mutts* u órdenes monásticas tienen sus casas de huéspedes en Badrinath. Aunque Badrinath se encuentra profundamente enclavado en los Himalayas al norte de India, el sacerdote principal o Rawal es tradicionalmente un brahmín del distrito sur de Kerala, tal como lo requiere la tradición comenzada por Adi Shankara, que era del sur de la India. Badrinath es uno de los pocos templo que siguen la antigua tradición Tantra Vidhi de la tradición Shrauta, más común del sur de India.

Los devotos del templo de Badrinath también reciben darshan (presencia y bendiciones) del sagrado Akhand Jyoti, la llama eterna. Akhand Jyoti es la antigua lámpara que permanece encendida a lo largo de todo el año, incluso cuando el templo está cerrado durante los meses de invierno. Seguramente esta lámpara que siempre arde es milagrosa. Hace dos mil años, cuando Adi Shankaracharya restableció este templo, creó una perfecta mezcla inflamable de hierbas y mantequilla clarificada de leche de vaca, que se dice que todavía es hoy estrictamente preparada por los habitantes de Mana, el pueblo cerca de Badrinath. Esta mezcla inflamable requiere sólo una pequeña cantidad de oxígeno y no produce dióxido de carbono, y mantiene la lámpara ardiendo durante los largos meses de invierno en los que el templo y la ciudad están cerrados.

El templo está abierto sólo seis meses cada año, entre finales de abril y el comienzo de noviembre, debido a las condiciones extremas del clima en la región de los Himalayas.

El frío eterno en el pueblo se hace más atractivo con la presencia de calientes aguas termales naturales, el Tapt Kund (manantial termal) justo debajo del templo y arriba del río Alakananda. Aquí los devotos se toman un baño sagrado para purificarse antes de entrar en el templo y rendir homenaje al Señor Badrinarayan. El agua del Tapt Kund está extraordinariamente caliente. Sus propiedades medicinales y curativas atraen a los devotos a permanecer en el agua humeante. Hay baños separados para hombres y para mujeres.

La gente de Badrinath son todos descendientes de rishis. Esta gente fuerte son predominantemente granjeros de subsistencia. El pueblo de Mana es otro lugar maravilloso para visitar y sentarse para meditar, ya que la atmósfera es profundamente pacífica y parece de otro mundo. Está a unos cuatro kilómetros de Badrinath, y es un paseo cómodo. Mana es la última aldea antes de la frontera con el Tibet.

Mana era conocida como Manibhadrashram en las escrituras hindús. La cueva llamada Vyasa Gufa está en Mana. Aquí es donde Ved Vyasa dictó su famosa épica, el *Mahabharata*, a su secretario, Ganesh. La cueva está enclavada bajo una enorme losa de piedra, y hay una imagen en mármol consagrada de Vyasa escribiendo con una pluma de mármol en un libro. Hay muchas cuevas antiguas en la zona usadas durante siglos por diversos sabios y yoguis. El río Saraswati emerge aquí de un glaciar lateral que está a unos 3 kilómetros al norte de Mana, cerca de la frontera con Tibet. Los Puranas describen el Saraswati conforme fluye hacia la aldea de Mana y toca la Gufa de Vyasa, y luego se pierde en el Alakananda. Hay un sorprendente puente natural, una enorme losa de piedra, sobre la que uno puede mirar maravillado al Saraswati conforme se precipita hacia arriba a través de una garganta esculpida.

Otro fenómeno natural para ver son las cascadas Vasudhara, a unos 5 kilómetros de Mana. El camino es un paseo empinado y dificultoso tras los primeros 2 ó 3 kilómetros. Las cascadas misma están a unos 120 metros de alto, y el paisaje a lo largo del camino es espectacular. Son inspiradoras las vistas de las montañas Nilakanth, Chaukambha y Santopanth.

Los aldeanos de Mana son importantes para las actividades del templo de Sri Badrinath y la adoración anual de Mata Murti. En el día en que se cierra el templo, a comienzos de noviembre, la gente de Mana ofrece un *choli*, un suéter corto a la deidad para mantenerla caliente durante los meses de invierno. El choli es tejido por las chicas solteras del pueblo. La aldea de Mana es conocida por su hermosa lana tejida y por sus tejidos de artesanía.

La gente de Mana vive un estilo de vida simple y evidentemente antigua. Esta gente es encantadora y parece más tibetana que india. Estos aldeanos pueden haber sido Rajputs, pero se llaman Bhotias. La mayoría de Bhotias de otras partes de India son budistas, pero estos aldeanos son hindús que viven en un rígido sistema de castas. Las generaciones más jóvenes, ahora educadas, a menudo emigran de sus aldeas granjeras de subsistencia para asumir empleos al servicio de los gobiernos. Durante los meses de invierno, los aldeanos de Badrinath y Mana, junto con el murti del Señor Badrinarayan, se mueven al sur, hacia Joshimath, donde Adi Shankara hizo tapasya y estableció su primer monasterio.

Queda claro que una visita al valle de Badrinath es una experiencia etérea; situado a más de tres mil metros, al principio parece sobrecogedor en su belleza y grandeza – la vastedad de las montañas y del cielo y la lejanía de este lugar en la cima del mundo. Hay tan pocas formas mentales de pensamiento aquí que uno sólo tiene que sentarse quieto por unos momentos para aquietar la mente y caer en una meditación profunda y pacífica. El sonido y la vibración de Aum parecen resonar a través del aire, el viento, tu respiración. Los canales sutiles son limpiados de negatividad y toman el Aum. Parece que acomodas fácilmente el menor contenido de oxígeno en el aire incluso aunque camines en los más elevados senderos de montaña. Cuando practicas Yoga lo experimentas de una forma que raramente experimentas en otra parte.

El viaje arriba hacia Badrinath nunca es fácil, siempre intenso, conforme la ruta serpentea entre escarpados salientes de montaña y rocosas riberas de río. Es una ruta peligrosa, arriesgada con tiempo lluvioso, con desprendimientos que suceden sin aviso. Pero el viaje para alcanzar este lugar es parte de la experiencia de Badrinath. El viaje arriba te prepara para lo sagrado y lo profundo. Es una forma de entrega, una forma de aceptar de nuevo la vida. Badrinath existe

como para espiritualizar tu existencia. Cuanto más estés en su atmósfera, más profunda tu transformación y más permanece contigo después de que te marchas. No hay necesidad de ser hindú para hacer el viaje allí. Badrinath permite una máxima libertad y flexibilidad en temas de lo sagrado y lo profundo. Es simplemente sagrado y profundo. No hay un dogma rígido al que adherirse, ni siquiera tienes que entrar en el templo, sólo tienes que estar dispuesto a dejar partir cualquier escepticismo y rigidez dentro de tu ego y permitir a tu alma que dé un paso hacia la Presencia que es Badrinath, y dejar que comience la transformación.

El 17 de junio del 2013 una lluvia catastrófica - casi 5 veces mayor que la más grande registrada hasta ahora - causó inundaciones devastadoras en las regiones superiores de Uttakhand, en particular Kedarnath, Uttarkashi, Pithogarth y Chamoli. Éstas causaron la muerte de más de 10.000 personas y dejaron decenas de miles de residentes atrapados en las zonas superiores de Uttarkhand sin hogar, granjas ni medios para vivir. Más de 60.000 visitantes tuvieron que ser rescatados por el ejército. Parece como si la madre naturaleza quisiera eliminar las instalaciones para turistas que se han construido en estos sitios sagrados en años recientes. Pero el valle de Badrinath salió indemne, y no hubo daño para nuestro ashram. Sólo el camino a él desde Joshimutt resultó severamente dañado. Uno podría dudar de la sabiduría de nuestros esfuerzos para construir un ashram de Kriya Yoga en Badrinath desde el 2008. Pero la decisión de comprar el terreno y de erigir un ashram no pareció haber venido por elección propia; vino muy espontáneamente de la coincidencia y la oportunidad, que raramente surgen en Badrinath. Así que continuamos construyendo para que los kriyabanes tengan una oportunidad de hacer Kriya Yoga en Badrinath y experimenten la transformación que Babaji y el Señor Badri Nath permiten a todos y cada uno.

*Jai Badri Vishal Ki
Om Kriya Babaji Nama Aum*